XIV Asamblea General de la OEI

Discurso de reelección

Sr. presidente del Consejo Directivo de la OEI, ministro Dr. Ángel Hernández, señoras ministras, ministros, jefes de delegaciones, autoridades, invitados especiales, queridos colaboradores de la OEI.

Hago extensivo este saludo y agradecimiento a quienes nos acompañan en el momento inaugural y a los señores presidentes que lo hicieron de manera virtual, así como a Su Santidad el Papa Francisco.

Quiero iniciar esta intervención agradeciendo que el gobierno de mi país propusiera mi reelección con tanta determinación como generosidad, por la confianza que depositaron en mi persona y el proyecto que estoy desarrollando, al que quiero dar continuidad. Muchas gracias al canciller José Manuel Albares y, muy especialmente, a la ministra de Educación y Formación Profesional de España, Pilar Alegría, que nos acompaña en este momento tan importante para mí. Pero también a todos y cada uno de los gobiernos de los países miembros de la OEI, 21 repúblicas, un principado y un reino, que de manera unánime han depositado su confianza y

apoyo en mi persona para que siga al frente de la Secretaría General de la OEI durante los próximos cuatro años. Es para mí un gran honor y motivo de orgullo asumir esta responsabilidad, en la que les garantizo que no les voy a defraudar.

También vaya por delante mi gratitud al equipo de la OEI que me ha acompañado durante estos años: al secretario general adjunto, directores generales del gabinete, administración, finanzas y recursos humanos, directoras generales de cultura y bilingüismo y difusión del portugués, directoras de educación y educación superior y ciencia, responsables de derechos humanos, comunicación y servicio jurídico, directores de oficinas, funcionarios y colaboradores. A todos y todas ¡muchas gracias!

Por encima de consideraciones personales, creo que nos encontramos ante la evidencia de que la educación, la ciencia y la cultura nos unen. Son, como diría el clásico Néstor García Canclini, hilos que componen el híbrido tejido de nuestra identidad iberoamericana y que, añado, sirven a nuestra integración.

El gran consenso alcanzado con motivo de mi reelección es un buen ejemplo a tener en cuenta en momentos en los que las diferencias pretenden imponerse a lo mucho que nos une.

No voy a reiterar lo que hemos vivido, o mejor dicho sufrido, durante los últimos años: lo conocen más y mejor que nadie y, además, caer en el catastrofismo no solo no ayuda, sino que, con frecuencia, bloquea y paraliza. Solo lo ilustro con algún dato global: 186 millones de niños, niñas y jóvenes fueron confinados durante la pandemia sin atención educativa presencial, 60 millones totalmente desescolarizados al no tener conectividad alguna; la pérdida de competencia lectora se ha incrementado en más de un 10%, el abandono en educación superior oscila entre el 10 y el 25 %, según países, y hemos sido la región del mundo que más días ha perdido de actividad lectiva presencial. ¿Y ahora qué?

Esa es mi mayor preocupación y el eje del proyecto político cooperador que en breves fechas voy a someter a su consideración y, en su caso, aprobación con el Programa-Presupuesto 2023-2024.

No hay lugar a una vuelta a la normalidad, ni nueva ni vieja, ya que como defiende Foucault nadie puede determinar lo que es normal y lo que no lo es.

Obedecer a la inercia de volver al pasado no es una opción, porque ese pasado, el de 2019 se ha manifestado con la crisis como falto de calidad, inequitativo y excluyente: en resumen, profundamente injusto e ineficaz. Trabajemos hacia

un futuro transformador e innovador. Esa será mi apuesta para los cuatro próximos años.

De una manera no exhaustiva les voy a exponer cuáles serán las prioridades de trabajo de la OEI durante los próximos años, todas ellas definidas, como así va a describir el Programa-Presupuesto 2023-2024 en torno a ejes estructurales y ejes misionales, todos en torno a la educación, la ciencia y la cultura.

En educación consideramos prioritario dar continuidad al programa regional de atención a la primera infancia, ya que como se ha demostrado la inversión social que más beneficios reporta es la que se hace en esta etapa vital. También pondremos entre nuestras prioridades la mejora de la inclusión y la atención a la diversidad para minimizar la cultura del privilegio y las injustificables exclusiones que desprecian el valor de la diversidad. La transformación digital educativa es, sin lugar a duda, nuestro gran eje global de trabajo; en el que ya hemos avanzando con importantes apoyos como son los del BID, CAF y la cooperación española. El objetivo es superar los recursos virtuales de emergencia que implementamos durante la pandemia, para con un salto cualitativo, crear y extender modelos híbridos de aprendizaje que cuenten con conectividad de banda ancha, innovadoras metodologías, abundantes

recursos digitales y profesorado cualificado y comprometido.

Seguiremos representando a América Latina y el Caribe en el Comité de Dirección Global del ODS de la Agenda 2030, gracias a la confianza otorgada por ustedes y el reconocimiento que nos hace ese órgano directivo de las Naciones Unidas. Desde esa posición fomentaremos el diálogo con organismos intergubernamentales, con la sociedad civil y colaboraremos en la redacción de informes y estudios, en especial el *Informe de Seguimiento de la Educación para todos en el mundo* al formar parte del *Board del Global Education Monitoring Report*, cuyo próximo estudio elaboraremos en torno al liderazgo educativo.

La dirección de educación superior y ciencia es, quizás, una de las que más crecimiento ha registrado en los últimos años, lo cual puede estar relacionado con el crecimiento de la matrícula universitaria en nuestra región: ya líder mundial con 33 millones de estudiantes, que pueden convertirse en 45 millones en 2030. Junto con CAF realizamos un importante informe, el único presentado desde Iberoamérica en el reciente Congreso Mundial de Educación Superior, gracias a la colaboración de rectores de la República Dominicana, en el que se pone de manifiesto que nuestras universidades han hecho un gran esfuerzo

para garantizar la continuidad educativa durante la pandemia, pero también en este caso lo que han aplicado ha sido una educación en remoto de emergencia y no una auténtica educación virtual. Para mejorar esa situación, en la OEI creamos una guía para la evaluación externa de la calidad de la educación superior a distancia y, posteriormente, junto con RIACES un sello, Kalos Virtual Iberoamérica, que acredita y certifica la calidad de las titulaciones en modalidad virtual e híbrida. La UNAM de México, UNAD de Colombia, UTPL de Ecuador o UNED de España ya han conseguido acreditarse con ese sello.

Continuaremos trabajando en la mejora de la calidad de la educación superior, como antes se ha expuesto, y a través de la promoción de la movilidad académica y la internacionalización daremos continuidad y apoyo al programa de becas de doctorado Paulo Freire +, que tan buena acogida ha tenido.

También en educación superior durante el próximo bienio pondremos en marcha un programa de apoyo a la transformación digital de las universidades para dar continuidad a lo ocurrido durante la pandemia, pero de manera sistemática y progresiva. La universidad post pandemia tiene que ser una universidad digital a todos los efectos y en toda la extensión del concepto.

Mención especial merece la ciencia, área en la que continuaremos trabajando globalmente y desde los dos centros especializados con que contamos: el Observatorio de Ciencia, Tecnología y Sociedad, con sede en Buenos Aires, y el Centro de Innovación, ubicado en Bogotá. Apostaremos por la divulgación de la ciencia para lograr una mayor apropiación social y para despertar más vocaciones, en especial entre las mujeres. Realizaremos divulgación por distintos medios, como es la Noche Iberoamericana de los/as investigadores/as, defenderemos el concepto de ciencia abierta y ciencia en español y portugués, con estímulos a la publicación en nuestras lenguas oficiales y seguiremos produciendo numerosas publicaciones en materia de ciencia, entre las que destaco "*El estado de la ciencia en Iberoamérica*" a través de los indicadores de ciencia y tecnología que elaboramos junto con UNESCO.

Daremos cumplimiento al Plan de Acción que nos encomendó el Foro de Ciencia recientemente celebrado en Buenos Aires, con asistencia de los ministros y altas autoridades de sus países, así como apoyaremos los grupos de trabajo creados por la Conferencia de Ministros de ciencia de la CELAC, encargo que demuestra confianza en la OEI y nos llena de orgullo y responsabilidad.

Hemos creado, en el seno de la Secretaría General, un Instituto Iberoamericano para la Formación y Aprendizaje para la Cooperación, cuyo objetivo es dar respuesta a las necesidades de formación continua, abierta y cualificada en todas las áreas misionales de la OEI: educación, cultura, ciencia, bilingüismo y difusión de la lengua portuguesa. En escaso tiempo, este instituto ya cuenta con numerosos y variados cursos, oferta que en los próximos años se incrementará.

Para la OEI, la educación técnico profesional es clave para lograr mayores y mejores niveles de empleabilidad y para mejorar la productividad de nuestras economías. La primera línea de trabajo prioritaria que vamos a llevar a cabo en ETP será apoyar la formación profesional dual como modelo que favorece el acceso de los jóvenes al trabajo, un modelo acorde con las características y necesidades de nuestra región, cuyo inicio es inminente al contar con recursos suficientes para llevarlo a cabo. En segundo lugar, apostaremos por el fortalecimiento de las políticas pública y por la virtualización de la ETP y, por último, seguiremos trabajando en el fortalecimiento de las competencias digitales y transversales de los distintos actores relacionados con la ETP.

Aprovecho la ocasión para invitarles al Congreso iberoamericano de formación profesional dual que, con el apoyo del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España, celebraremos en el próximo mes de abril.

En este mi segundo mandato destaco entre las novedades la puesta en marcha de un Programa iberoamericano de derechos humanos, democracia e igualdad, heredero del Instituto de educación en derechos humanos y democracia de la OEI que funcionaba en Bogotá. Ahora, por las reiteradas demandas recibidas, se transforma en una iniciativa más amplia pasando a ser un programa con sede en la Secretaría General y actividad en todos los países miembros. Desarrollará múltiples iniciativa y se asociará, ya lo está haciendo, con variadas entidades como son el sistema de Naciones Unidas, organismos regionales, sociedad civil organizada, universidades, etc.

Sus ejes de trabajo prioritarios serán:

1. Contribuir a fortalecer nuestras democracias y apoyar la nueva agenda social.
2. Promover una ciudadanía iberoamericana cada vez más participativa y empoderada de sus valores.

3. Comprometerse con la defensa de los derechos humanos y la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres.

La cultura es una de las áreas misionales que ha tenido tradicionalmente mayor desarrollo en la OEI, con seguridad por la gran variedad y riqueza cultural que atesora Iberoamérica. Para el próximo cuatrienio pondremos el foco en dos ejes principales: por un lado, en todo lo relacionado con la contribución de la cultura a la economía y el empleo de la región a través de las industrias creativas y culturales.

En segundo lugar, poner en valor la digitalización de la cultura y su impacto que tiene en el audiovisual y diferentes soportes que generan distintas maneras de producir y consumir y, muy importante, promover la defensa de los derechos de autoría y propiedad intelectual.

La profesionalización de los agentes culturales, especialmente los gestores, será otra gran prioridad. La materializaremos a través de nuevos programas acordes con la realidad actual de la cultura. Esta profesionalización que irá asociada con la protección social del artista, una iniciativa que desarrollaremos junto con la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social.

Y, por último y no menos importante, el fomento de la cultura iberoamericana a través del patrimonio, la

educación artística, la promoción de la lectura o la celebración de grandes eventos culturales como son CIB Fest o nuestra participación en los congresos de academias de la lengua.

La difusión de las lenguas española y portuguesa, junto con otras lenguas propias de cada territorio y comunidad, es una nueva área de actividad de la OEI que se justifica por ser nuestra organización oficialmente bilingüe, español y portugués También porque esas dos lenguas intercomprensivas conforman con 850 de personas la mayor comunidad bilingüe del mundo y poque desarrollamos nuestra actividad en una región en la existen cientos de lenguas diferentes. Vamos a trabajar en poner en valor la investigación y ciencia en español y portugués, y también, continuaremos con la exitosa experiencia de la Conferencia Internacional de la legua española y portuguesa (CILPE). Además, vamos a seguir apoyando la educación intercultural bilingüe y plurilingüe, las escuelas de frontera, la creación y difusión de recursos digitales en lenguas indígenas y, en fin, al Decenio internacional de lenguas indígenas, en el que la OEI participa a través del Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI) y el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC).

En los cientos de iniciativas de cooperación que lleva a cabo la OEI no existe una sola que se realice sin contar con un socio o aliado, como así se pone de manifiesto en una tupida red de relaciones multilaterales, que vamos a seguir construyendo en el futuro. En primer lugar, como ya se ha dicho, como representante de América Latina y el Caribe en el Comité de Dirección Global del ODS nº 4, de Naciones Unidas. Incrementaremos la colaboración técnica y financiera con la banca multilateral de desarrollo, BID, CAF y BCIE, así como con la Unión Europea que nos apoya en numerosos e importantes proyectos gracias a tener su certificación y, por supuesto, con las organizaciones del sistema iberoamericano, como son la SEGIB, OISS, OIJ y COMJIB.

Seguiremos colaborando con organizaciones con quienes compartimos el estatus de entidades asociadas, como son SICA, CPLP y Fundación EULAC.

Y, por supuesto, daremos continuidad a la colaboración que nos prestan entidades privadas y numerosas ONG, así como con la cooperación bilateral.

Quiero hacer una referencia especial al recientemente creado Instituto Iberoamericano de Educación y Productividad (IIEyP) de la OEI, del que

se les ha entregado un folleto descriptivo. El objetivo es hacer frente al que quizás sea en problema más grave y endémico de nuestra región: desde 1960 no mejoramos nuestros niveles de productividad en la región y, si bien es cierto que podemos atribuir esa disfunción a que nuestras economías se basan en la venta de materias primas, la famosa maldición de las *commodities,* no es menos cierto que las escasas, (a veces nulas y, con frecuencia, obsoletas) competencias del capital humano contribuyen, de manera decisiva, a ese grave problema y, ante eso, los sistemas educativos son continuamente interpelados.

Para hacer frente a ese problema el Instituto de la OEI convoca foros, edita informes, publica una revista y, lo que es más importante, ejerce su labor junto con los sectores empresariales, gremiales y gubernamentales, quienes no solo hacen posible su funcionamiento, sino que, también aseguran su sostenibilidad.

No olvido agradecer la colaboración prestada de manera desinteresada por el Consejo Asesor, compuesto por treinta personas muy relevantes en el mundo educativo por su relevancia académica o institucional: sus informes, intervenciones en eventos y opiniones cualificadas han sido siempre oportunas y valiosa. De cara a la siguiente gestión, se van a

producir modificaciones en este consejo asesor, especialmente en lo referido a favorecer la mayor participación en su funcionamiento y decisiones

La OEI lidera, como organización multilateral de cooperación, la presencia en redes sociales y medios de comunicación en toda Iberoamérica y lo hace en un contexto convulso, incierto y volátil en el que la reputación y la credibilidad son los dos bienes más preciados. Muchas veces he repetido el título de la famosa obra de Jacques Delors *La educación encierra un tesoro,* Añadiría que esa aseveración es extensiva a la cultura y la ciencia. Pues bien, hoy tenemos la obligación de hacer llegar y saber a la ciudadanía el tesoro que representan la educación, la ciencia y la cultura y que, sin ellas, volveríamos a la barbarie en la que vivió la Humanidad hace miles de años. Para los próximos años me comprometo a incrementar la presencia en redes sociales y medios de comunicación de mensajes y noticias positivas sobre educación, muy especialmente las generadas por sus ministerios: ya es hora de acabar con el tópico que defiende que todo lo bueno que se realiza en educación se produce en Finlandia, Singapur o Corea. Con todo reconocimiento a esos países, en los nuestros se producen iniciativas y experiencias educativas, culturales y científicas maravillosas que merecen ser difundidas dentro y fuera de la región.

Con absoluta humildad, les comparto que los resultados obtenidos durante los últimos años avalan esta ambiciosa propuesta de futuro al contar con sostenibilidad financiera, múltiples alianzas estratégicas, fuerte expansión territorial y creciente descentralización, diversificación programática, rigurosa y transparente gestión y transformación digital. En resumen, contamos con una amplia estructura operativa país a país, numerosos recursos personales cualificados, múltiples alianzas institucionales y recursos materiales.

Las cifras son elocuentes: 19 oficinas y una sede central en Madrid, más de 3.000 colaboradores entre directivos, funcionarios y técnicos, unos 500 proyectos de cooperación en ejecución de manera simultánea, en los últimos cuatro años más de 2.000 convenios de cooperación suscritos con las más variadas entidades y unos 20 millones de beneficiarios directos durante la reciente gestión y un presupuesto cercano a los 370 millones de dólares. En tiempos de pandemia y de una guerra que nos impacta directamente, estas cifras representan un crecimiento del 50% en nuestro volumen de actividad. ¡Gracias a todos!

Nos sentimos orgullosos de ser útiles a la región; a todos ustedes, ministros y ministras, de que nos consideren un bien público regional que les ayuda a

realizar políticas públicas a favor de los más necesitados y necesitadas de nuestra región y que, gracias a ese apoyo, hagan crecer a la OEI, a la OEI que es propiedad de todos ustedes, para que su geometría sea acorde con la de una gran región, Iberoamérica. Nuestra Iberoamérica.

Y siempre sin retóricas huecas y haciendo que la cooperación realmente suceda: por el bien de todos y todas.

Acepto con gratitud y orgullo la confianza que han depositado en mi persona y equipo, confianza que espero cumplir cabalmente, no solo con palabras, sino, sobre todo, con resultados.

Mariano Jabonero, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Santo Domingo, 25 de noviembre de 2022